

In memoriam

Pilar Lorenz Aranda

**Alloza (20/04/1955, 18/12/2018),
exalcaldesa de Alloza**

Manuel Galve Dolz

Fotografía del archivo familiar de Pilar Lorenz



Pilar Lorenz el 21 de mayo de 2002, durante una visita de los reyes a la comarca.

Luchadora desde muy joven, desde edad escolar, siempre con gran personalidad y un fuerte carácter. Le hubiese gustado ir a la universidad, pero, a pesar de que las circunstancias no se lo permitieron, su inquietud y curiosidad suplieron en buena parte esta carencia.

Comenzó en la vida política como concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Alloza el año 1995 en representación del Partido Aragonés Regionalista, formación a la que desde entonces siempre perteneció. Luego fue elegida como la primera alcaldesa de Alloza, cargo que ocupó durante dos legislaturas consecutivas (1999-2003 y 2003-2007). Entonces optó por dejar el ayuntamiento para ser la secretaria de la Cooperativa del Campo San Blas. En 2015 volvió como concejal hasta el momento de su fallecimiento tras una dolorosa enfermedad.

Su deseo de mejorar el pueblo y su buena gestión frente a la corporación municipal se hicieron visibles rápidamente: el ayuntamiento dio soporte a la revista *Allouza*, surgida por iniciativa del colegio y que fue el periódico local durante los catorce números que se publicaron entre diciembre de 1999 y abril de 2003. En este mismo ambiente de promoción de la cultura comienza a

celebrarse la “semana cultural” y se aprueba el presupuesto para la edición del libro *Historia de Alloza*, escrito por Josefina Lerma, que fue presentado el 15 de septiembre de 2001.

Pero las obras de la primera legislatura de las que sentía más orgullosa como alcaldesa fueron la rehabilitación de la casa consistorial para adecuarla a las necesidades del momento, la creación del centro de interpretación de la cultura íbera El Castellillo, ambos inaugurados en 2003, y la construcción en el 2000 de un pabellón municipal multiusos: polideportivo, salón de fiestas y lugar de celebración de actividades que concentraran a gran cantidad de público.

Otras obras realizadas durante su etapa al frente de la corporación local fueron la mejora de redes de agua y red de saneamiento, construcción de la depuradora de aguas residuales, urbanización del polígono industrial, mejora de los accesos al calvario, reforma de la piscina, de la nevera y del Gallipiente, mejoras en el cementerio, iluminación ornamental de la iglesia y de la torre, automatización del reloj de la torre, cambio del pavimento de la plaza de España y el empedrado de los barrancos.

Pilar fue, además, la primera y única presidenta de la Mancomunidad Sierra de Arcos (2000-2002), el antecedente de lo que hoy es la comarca Andorra-Sierra de Arcos. La Mancomunidad se constituyó ante la necesidad de tener una colaboración intermunicipal para dar prestación de servicios y gestionar los asuntos que requieren de ámbitos superiores al municipal. Su creación fue una decisión tomada por los alcaldes de los municipios de Andorra, Ariño, Alloza, Alacón, Oliete y Crivillén, que decidieron empezar a trabajar juntos, pues en pocos años estaba previsto que se aprobara la ley de creación de la comarca Andorra-Sierra de Arcos. Fue también consejera comarcal en la primera legislatura de la comarca, comprometiéndose en la puesta en marcha del Día de la Comarca, cuya primera edición se celebró en Crivillén en octubre de 2001, o en una de las primeras jornadas organizadas comarcilmente, “Los Baños de Ariño, un mundo de posibilidades”, que fue el germen del actual balneario.

Se caracterizó siempre por su personalidad tranquila, afable y conciliadora, y por su disposición a colaborar y a apoyar, desde la discreción y la humildad, como alcaldesa y como vecina, todo tipo de iniciativas en favor de su pueblo y su comarca.

Sirva esta breve semblanza como reconocimiento y homenaje a su labor. Descanse en paz.